

LOS COLORIDOS CULTOS FETICISTAS DEL BRASIL
QUE ATRAJERON A LOS HOMBRES DE MAR

YEMANJA, LA SIRENA PROTECTORA

escribe Carlos Vairo

Después de muchas regatas y cruceros al Brasil, sin saber que navegaba por los dominios de Yemanjá, tomé contacto con este hermoso e importante culto. Todo comenzó cuando mi compañero de guardia, "Chacho" Chevez, en una interminable regata a Floria (por las calmas), en 1984 y a bordo del Lucas comentó de esta sirena protectora de los pescadores y navegantes. Algo había leído sobre este extinguido culto africano en la facultad, pero nunca pensé que todavía mantenía su vigencia en América siendo tan importante, con un 60% de la población (sobre 135 millones de habitantes), adicta al mismo. Es así como una vez arribado comencé a investigar sobre él, haciéndome llegar hasta San Salvador de Bahía, epicentro del mundo mágico del Candomblé. La próxima vez que estemos en el mar sin saber por que las cosas no salieron del todo bien, no nos olvidemos de hacerle una ofrenda a esta vanidosa sirena, de rubia cabellera, protectora del hombre de mar.



En viajes posteriores, y especialmente en 1985 cuando rumbo a España recalamos en San Salvador de Bahía, tuve la oportunidad de conocer a la "Mae Menininha do Gantois" (principal sacerdotisa del candomblé), la cual me aclaró muchos conceptos de ceremonias en las que había participado y no comprendía muy bien. Además de la compleja mitología aportada por los negros, logra confundir a cualquier blanco recién iniciado en estos temas, el sincretismo religioso se muestra en su máximo exponente, ya que el candomblé permitió al negro conservar bienes de su cultura original, dándole fortaleza para soportar la esclavitud. El negro se encargó de llevar sus creencias a la iglesia y, por ello, encontramos un culto católico hermozeado por un aura fetichista. Para completar el cuadro es importante aclarar que los esclavos llegados a Bahía pertenecían a los pueblos gegés, Nago, Congo, Angola y Male de una vasta zona del continente africano que comprendería los actuales países de Zaire, Congo, Angola, Ghana, Nigeria, Togo y Benin. Así es que, teniendo creencias similares, la adaptación al culto católico sufrió algunas variantes según el pueblo de origen y es por ello las diferencias que podemos encontrar, sea en las ceremonias o en los nombres de las deidades, según el terreiro o la Mae o Pae de Santos que los organice en la actualidad.

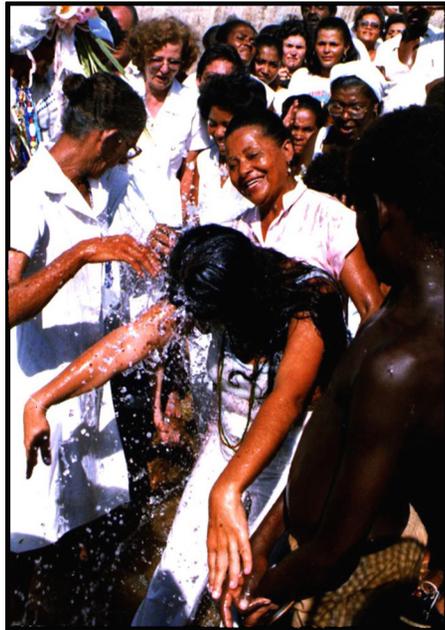
CREENCIAS

Las fiestas de carácter religioso de los marinos del estado de Bahía son muchas. En ellas toman parte activa tanto católicos como mestizos y negros. En todo el litoral, en cuanto capilla exista, hay un día de fiesta reservado a su santo de devoción y a "Iemanjá".

Los más importantes protectores son: Nosso Senhor do Bonfim.

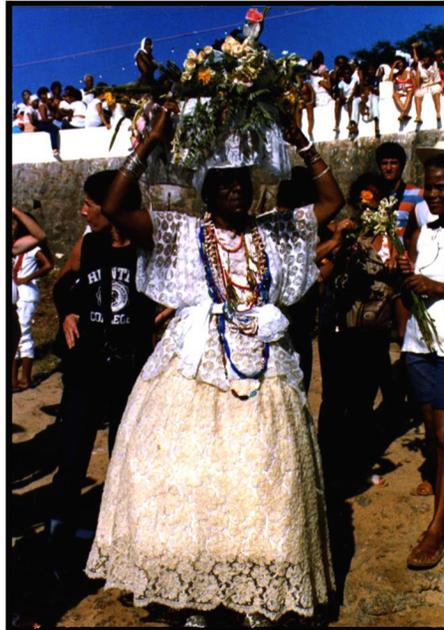
Nosso Senhor dos Navegantes, en Boa Viagem.

Nossa Senhora das Candeias.
Bon Jesus da Lapa, de Río San Francisco.



Grande Senhora Iemanjá, Rainha do Mar popularmente Mae d'Água o Janaina o Iara.
NOSO SENHOR DE BONFIN

En esta fiesta, celebrada en enero, participa todo Bahía. Hombres mujeres y chicos sin distinción de color y lo más increíble los "Hijos y Padres de Santos" (Paes-de - Santos y Maes dos Santos) también. "Participan como si fuese un rito más de sus cultos, des-



los barcos de pescadores llegan con las ofrendas. Si el mar no las devuelve Yemanjá esta conforme... A la izquierda mujeres entando en trance. Una Mae dos Santos sujetando una ofrenda sobre su cabeza.

pús de sus obligaciones con "Oxala, Xangô y Oxun" o de dar sus presentes a Iemanjá se dirigen a la iglesia conjuntamente con sus "Hijas" espirituales, a escuchar misa y dar gracias por sus tareas cumplidas en su obligación de dirigir el "Terreiro de Opô-Aponja" en la calidad de celadora de Axé legado por sus antepasados. "Iomado de la publicación de Axé, Opô Aponjá".

Esto ocurre en el séptimo día de la nove-

na, cuando se realiza el lavado de Bonfim donde bahianas vestidas con sus típicos vestidos blancos desfilan llevando cántaros de agua perfumada. Llegan de todas las formas, unas a pie, otras trayendo los cántaros a lomo de cabalgaduras y otras en canoas ornamentadas con papel decorado. Rodeados de fieles que vienen a cumplir sus promesas se los ve subir la colina descalzos, arrodillados, otras portando ex votos pintados por artistas loca-

les. Todos deben dar 3 vueltas alrededor de la iglesia como marca la tradición.

Se cree que la tradición de lavar las escalinatas proviene de los tiempos de la esclavitud, cuando las negras estaban obligadas a lavar el piso de la iglesia después de asistir a misa, celebrada para ellos solamente.

Varias veces la creencia fue prohibida por las autoridades eclesiásticas pero siempre re-establecida.

Según dicen las crónicas esta devoción fue iniciada hacia 1745 por el C.M.G. Tehodosio Rodrigues de Faria y los devotos eran en su mayoría hombre de mar. Casi todos bahianos pero también llegaban de otras partes del Brasil. Con sus uniformes se podían ver a marineros, oficiales y contraalmates subiendo la ladera de la colina.

NOSSA SENHORA DA CONCEICAO DE PRAIA

Esta ceremonia se celebra en la playa de Itapua. Culmina con el lavado de la iglesia y es seguido por bailes populares que duran toda la noche.

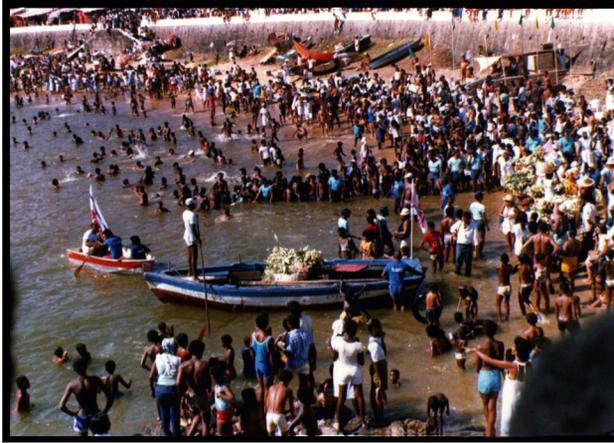
NOSO SENHOR DOS NAVEGANTES

El 1ro. de enero de cada año se inician las fiestas religiosas tradicionales, en las cuales participan fundamentalmente los marinos.

Este es el día de la gran procesión marítima. La imagen del "Senhor" tenía que ser llevada unos días antes a la Iglesia de Conceição Da Praia en la Ciudad Baja. Las dos imágenes eran llevadas en procesión antes de ser embarcado el protector de los Navegantes en una barca hecha para tal fin. La imagen de la "Senhora da Conceição" vuelve a la iglesia.

En este momento comienza la procesión marítima que se dirige hasta el "Farol da Barra" y regresa a la "Praia de Boa Virgen" acompañada por cientos de embarcaciones de todo tipo empavesadas, las cuales llevan

La colorida Bahía y el hormiguero de su fiesta. Las ofrendas salen del recinto de Yemanjá para llegar a los barcos.



Las ofrendas y la espera de la población, en la costa. Si el mar las trae de vuelta, algo reclama Yemanjá...

fielos que con un poco de cachaca y cerveza comienzan a cantar y bailar al ritmo de compases afro-brasileros. El barullo producido por cohetes, rezos, vivas, gritos, música y canciones es ensordecedor. Los devotos a esta hora ya están totalmente fuera de sí y se los puede ver como, en "trance", se tiran al agua y se producen algunas peleas. La fiesta se prolonga por la tarde y noche con baile y alcohol.

JEMANJA O YA

También conocida como Mae D'Agua, Rainha do Mar, Ianaina, Jara, Yá, Princesa de Aioká.

Muchos de los fieles que participan de los festejos que describí más arriba después van a ofrecer sus presentes a la Rainha do Mar con la misma devoción. También se da el hecho que católicos profesantes, de los que no faltan ningún domingo a misa, son recibidos y muy respetados en los "terreiros" de Mae do Santo' llegando a ocupar posiciones de importancia dentro del culto sin menosprecio de su status social ni como católico.

El culto de Iemanjá, originario de la nación de los negros grunci (conocidos como negros gallina) la llamaban simplemente Yá y era la señora de las aguas. Las tradiciones de los grunci desaparecieron en el sincretismo con las naciones negras, blancas e indígenas. Este culto el de Yá fue abandonado hace tiempo en Africa y se mantiene vivo solamente en el Axé do Opo Afonjá (casa de santo donde conservan los ritos, candomblé).

Quiero aclarar que el candomblé además de ser el lugar donde se celebra el culto, en realidad es el culto y ceremonia de la religión negra de Bahía. Desde Río de Janeiro hacia el Sur se utiliza el término Macumba que fue tomada de lo negros de Angola y tienen pocas diferencias en el rito.

En la mitología Nagó, Iemanjá es a madre de todos los orixas siendo el padre Oxalá

Con Sol a bordo. Mayo de 1988.

En la mitología Nagó, Iemanjá es la madre de todos los orixas siendo el padre Oxalá. Los orixas son las divinidades del culto gege-Nagó y su representación antropomórfica. Se los llama santos por influencia de la religión católica.

En el sincretismo Iemanjá es Nuestra Señora de la Concepción, así saludaban a Iemanjá al alabar a Nuestra Señora de los Navegantes y Oxalá al saludar al Senhor de Bonfim.

La lengua oficial en los ritos africanos originales el yoruba, así como en la iglesia católica es el latín. En la actualidad los cantos son en Nagó, Angola y Congo y tiene pocas diferencias en el rito.

Según la leyenda la formación de la tierra se la debemos al casamiento entre La Tierra (Ododôa) y el Cielo (Obatalá). Tuvieron dos hijos que fueron la tierra firme (Abanjú) y el mar (Iemanjá). Pasado el tiempo Iemanjá se casó con Aganjú y de esta unión nació el Aire (Orungan). Este se enamoró de su madre y como Iemanjá lo rechazó lo raptó para seducirla. Iemanjá logró escapar pero murió al caer en un pozo, su vientre se abrió y de él salieron los orixás. Sus senos crecieron y de ellos surgió el agua que formó lagos y ríos.

Iemanjá es muy coqueta, se viste de azul siendo sus símbolos las piedras del mar y las conchillas. Su saludo es Odoia.

Se realizan fiestas importantes en Itaparica, Río Vermelho y en el Dique. Siendo la más importante la que se celebra el 2 de febrero en Río Vermelho. Todo el mar de Bahía le pertenece, aunque se puede ver en otras partes, cómo los pescadores y marinos le hacen ofrendas.

Es la reina de las aguas, siendo sus dominios el mar, los lagos y ríos. Dirige los vientos y desata los temporales.

Es madre y esposa de los marinos, estos la imaginan como una sirena de largos cabellos perfumados, muy rubios y de piel blanca.

Tiene múltiples moradas, son ellas la del Monte Serrat, en Itapua, en el Dique, en el Forte de Gamboa, en Itaparica, en Pituba y en Río Vermelho.

Las fiestas marítimas más importantes son dos: la procesión de Nuestro Señor de los Navegantes, el 1ro. de enero, donde se destacan los signos católicos (en el ya mencionado sincretismo) y la segunda es la procesión de Iemanjá en Río Vermelho el 2 de febrero.

Sus hijos e hijas le traen regalos como ser perfume, aros, anillos, desodorantes, jabones, peines, collares, monedas, flores y cartas con pedidos. Le encienden velas en las rocas y en la playa.

La fiesta de Río Vermelho es la mayor de todas reuniéndose en el Largo de Sant'ana gente de mar y de las diferentes casas de santo.

Una semana antes en la Avenida, con puestos y luces, la gente come, bebe, baila y canta, aumentando la multitud a medida que se aproxima la fecha.

Al lado de la pequeña iglesia, en la punta de tierra que penetra en el agua, los pescadores



Carrozas por las calles con el templo de Yemanjá. Las ofrendas vivas, en este instante, son reemplazadas por muñecos.

res construyeron un austero recinto que es la "casa-do-peso" o el "peji" de Iemanjá. Donde desde temprano, desfilan los fieles depositando en las "balaíos", son unos canastos puestos a tal fin, las ofrendas, compuestas por todo lo que corresponde a la belleza de una mujer vanidosa.

Las esposas de los pescadores, de los saveiristas, de los marinos en general que viven con el miedo de la espera, cuando estos salen con sus pequeñas barcas, canoas o jangadas, le traen regalos acompañadas con cartas donde escriben sus ruegos.

Piden por la vida de sus esposos, y por abundancia en la pesca.

También piden para que la Reina del Mar no ponga sus ojos de amor sobre los esposos y desate tempestades que los lleve al fondo del mar, a su morada. "Ya", elige cada año sus novios con los cuales partirá a las nupcias de naufragio para su fiesta de amor.

La fiesta es muy alegre, en el ritual afro-brasilero los dioses cantan y bailan confraternizando con los hombres. Es interesante ver como para ellos no existe la tristeza, que es privativa de los blancos.

Por la tarde y tras pasar las ofrendas por la avenida, son llevadas a la playa y ahí cargadas en tantos saveiros o embarcaciones necesarias para transportarlas. Una multitud baja a la playa acompañándolas. Durante el día se fueron juntando saveiros, yates, canoas, lanchas, escunas, jangadas y buques de turismo que seguirán a los barcos con las ofrendas. Es el momento culminante del ritual. Se aguarda con gran expectativa y un frío silencio se prolonga hasta saber si las ofrendas son aceptadas o no por la Rainha do Mar. Si el mar las devuelve un año sombrío espera a todos los navegantes y sus familias: si en cambio se hunde rápidamente quiere decir que son de su agrado y comienza un año de abundante pesca y sin temporales. La Mae dos Santos indica el resultado y si es positivo la



Esta es la "Mae Meninha do Gantois". Era la principal sacerdotisa del N. E. de Brasil. Murió a los 93 años y fue llorada por celebridades como Dorival Caymiti, Caetano Veloso, Gal Costa, Maria Bethania y más de un dirigente político.

fiesta estalla por toda Bahía: el pueblo danza en las calles, plazas y bares.

Es impresionante ver, como gente en la playa, entra en trance, bailan y cantan. La policía trata de contener a la gente. Se ve bailar al pobre y al rico, a mujeres con típi-

cos trajes bahianos y otras en jean, las Mae dos Santos, la policía hacen palmas; entre ellos se ven extranjeros y turistas venidos de distintos sitios del Brasil con sus máquinas fotográficas, sorprendidos por el imponente espectáculo. Negros ataviados con raros atuendos, jóvenes y viejos acompañan la samba con una lata de cerveza y un tenedor, algunos con guitarras, o marcando el ritmo con palmas sobre las mesas.

Por todas partes se baila, en los terreiros y en los atrios de las iglesias, en los barrios y en las playas todo un pueblo que baila y canta.

Mae d'Agua da Mariquita

El 8 de diciembre es el día de las ofrendas a Iemanjá por parte de los pescadores de Mariquita. Realizando una ceremonia parecida, aunque menos numerosa y no tan prolongada, a la de Río Vermelho.

Algunos orixas actuales de Bahía (Orixas son las divinidades del culto) Xangô = Dios del rayo, del fuego y del trueno, es uno de los más populares y más poderosos. Su color rojo y blanco.

Yansá: orixa de los vientos y de las tempestades. Acompañó a Xangô, su marido (fue su 3er. mujer) a la guerra. Es una divinidad del río Niger.

Eva: Diosa del río Iewá de África es una orixa de las aguas.

Oxum: Segunda mujer de Xangô, después de Oxossi. Es la diosa de la elegancia, de la riqueza y de la hermosura. Su arma son sus encantos personales.

Obá: esposa de Xangô. Diosa del río Obá.

Bayán: Madre de Zangô con la cual practicó incesto.

Logun Edé: hijo de Ibaulama y Oxum.

Durante seis meses es hombre, corriendo los animales que caza. Durante los otros seis meses es una mujer muy coqueta, vive en las aguas y come peces. En el sincretismo con la religión católica es San Expedito.

Ogum: Dios de la guerra, en el sincretismo es San Antonio.

Ifá: Dios de la adivinación.

Orixá Oko: Dios de la agricultura.

Oxulufá: Oxalá el principal orixa se divide en dos, de viejo es: Oxulufá, de joven es Oxaguian. Es el padre de todos los orixas, dios de la creación. Viste de blanco, las fiestas de Bonfim son las fiestas de Oxalá.

Oxagian: Oxalá joven, viste de blanco, representa el esplendor del hombre. Esposo de Iemanjá.

Onilé: Dueño de la tierra firme. Lleva el mundo en una alforja sobre la espalda.

Ibêjes: Son los mellizos Damián y Cosme. En los hogares bahianos les ofrecen un caruru (guiso de verduras) anualmente.

Tomé, tal vez, los que me parecieron más importantes; en sí hay muchos y la lista sería algo larga. Espero que esta nota sirva para comprender un poco más a una nación vecina.

Parte de su pueblo se basa en estas creencias, para animarse a salir al mar con sus canoas, jangadas saveiros y subsistir.